

LOS PRIMEROS CEREALES CULTIVADOS Y LOS DESCUBRIMIENTOS TÉCNICOS

Según los relatos populares del País Vasco *

El comienzo del cultivo del trigo y del mijo son recordados por diversas leyendas vascas. Lo mismo ocurre con diversos descubrimientos técnicos y con algunos instrumentos que dieron marcada superioridad a los primeros poseedores.

Al genio o vieja divinidad llamada *Basajaun* roba el hombre —el antiguo vasco— la semilla de dichos cereales y la patente de algunos adelantos técnicos que luego se propagan por todos los pueblos. He aquí, a este propósito, varios relatos traducidos al español de su original versión vasca.

Cultivo del trigo.—Según cierto relato de Ataun (pueblo de la región superior de Guipúzcoa), *Basajaun* y los genios de su especie vivían en la montaña de *Muskia*. Un hombre valeroso, que vivía en el valle de ataun, fue a visitarlos en su caverna. Era *Samartintxiki*. Llevaba calzado muy ancho con toda intención. Como viese allí montones de trigo apillado, apostó con los genios a ver quién los atravesaba mejor, de un salto, sin tocar ningún grano de cereal. Los genios los atravesaron fácilmente, pero *Samartintxiki* cayó en el centro de un montón, donde su calzado se llenó de trigo. Luego se despidió de los genios y se dirigió hacia el valle. Pronto los genios se dieron cuenta de que *Samartintxiki* llevaba granos de trigo en su calzado y lanzaron contra él un hacha, su arma arrojadiza. Este no alcanzó al hombre, antes se metió en el tronco de un castaño del término *Mekolalde*, distante un kilómetro de la mansión de los genios. Ya tenían, pues, los hombres semilla de trigo, pero no sabían cuándo sembrarla. Alguien oyó cantar a los genios de *Muskia* diciendo, entre otras cosas, estas frases: «Al brotar la hoja, siémbrese el mijo; al caer la hoja, siémbrese el trigo.» Entonces *Samartintxiki* sembró su semilla en otoño y obtuvo la primera cosecha de este cereal, cuyo cultivo se extendió luego por todo el mundo.

Cultivo del mijo.—El relato precedente se repite en muchos pueblos de Vasconia. Pero en la región de Cerain es la semilla del mijo la robada por *Samartintxiki*. Este oyó más tarde cantar a los genios lo siguiente: *Elorritxo lora dago, artoa ereiten giro dago* - «El espino está en flor, para siembra del mijo buena sazón.»

Primera fabricación de la sierra.—En la región de Oyarzun refieren que *Basajaun* fabricaba sierras en su taller; no así *Samartintxiki*, que carecía de modelo para ello. Deseando éste conocer el secreto, envió a su criado a anunciar en el pueblo que *Samartintxiki* había logrado fabricar la sierra. Al oír esto, *Basajaun* le preguntó: «¿Es que tu amo ha visto la hoja del castaño?» «No la ha visto, pero la verá», contestó el criado, que luego refirió a *Samartintxiki* lo sucedido. Este vio la hoja dentada del castaño y labró a su semejanza una

* Sacado de la *Encyclopädie des Märchens*, Göttingen: Seminar für deutsche Volkskunde.

lámina de hierro. Aquella noche entró *Basajaun* en el taller de *Samartintxiki* para comprobar si era verdad lo que se había anunciado. Al ver allí una sierra recién fabricada, le torció a uno y otro lado alternativamente todos los dientes, queriendo así inutilizarla. Pero con esto mejoró la herramienta, pues así tuvo los dientes triscados. Desde entonces se propagó el uso de la sierra en el mundo.

Descubrimiento del fundente y soldadura del hierro.—En la región de Cortézubi tenía su herrería *Samartintxiki*. No lograba soldar dos piezas de hierro, lo que limitaba mucho su capacidad de arreglar y fabricar herramientas. En cambio, *Basajaun* efectuaba bien tales soldaduras. Aquél mandó anunciar en toda la región que ya había descubierto el procedimiento para soldar el hierro. Entonces *Basajaun* preguntó al pregonero: «¿Es que *Samartintxiki* asperjo con agua arcillosa las piezas de hierro?» «No lo hizo, pero lo hará», contestó el pregonero. Y así, utilizando como fundente la arcilla con agua, *Samartintxiki* logró la soldadura del hierro y su técnica se propagó luego por los pueblos.

Eje de molino.—En la región de Sara *Samartintxiki* tenía un molino cuyo eje, que era de roble, se quemaba prontamente en su zona de rozamiento. En cambio, el del molino de *Basajaun* duraba mucho. *Samartintxiki* anunció un día que su molino funcionaba ya sin desmayo. Al enterarse de esto, *Basajaun* le comentó diciendo: «Eso quiere decir que le ha puesto eje de aliso.» «Se lo pondrá», contestó el pregonero. Así lo hizo *Samartintxiki* y en adelante los hombres pudieron tener molinos más eficaces.

Superioridad o dominio logrado con la técnica: barra de hierro, hoz, hacha y tenazas.—Del monte *Murugain* descendía una monstruosa serpiente al poblado de Mondragón, donde hacía estragos. Para evitar o mitigar en algo tal infortunio, el pueblo acordó enviar al monstruo una persona cada vez que él bajara a una planicie llamada *Mandoain*. Se echaban suertes para saber quién tenía que ser la víctima. Un día cayó la suerte a una joven, cuyo novio era herrero. Este subió a *Mandoain*, donde estaba a la sazón su novia aguardando al dragón. Llevaba una pica o barra de hierro a la que había caldeado en su fragua un extremo hasta ponerlo al rojo, y se la metió en la fauce al dragón en cuanto éste abrió la boca para devorar a la joven. La barra rusiente acabó con el monstruo.

Una sierpe me sacaba lengua de fuego y echaba veneno por los ojos, vivía en los flancos de la Peña de Orduña. Comía a las personas que se ponían a su alcance. Un día prendió fuego a la ciudad. Pero un niño lanzó contra él una hoz —según otra versión un hacha— que llevaba en la mano, invocando a la Virgen de la Antigua cuyo santuario se halla cerca del pueblo, y cortó la cabeza del monstruo.

En el monte *Arrastortz*, situado sobre el pueblo de Ataun, vivía un genio que quiso probar sus fuerzas con los hombres. Descendiendo hacia el valle, halló en el camino a un niño, a quien preguntó: «¿Eres hombre?» «Todavía no», le contestó el niño.

Descendió más y halló a un anciano, a quien preguntó igualmente: «¿Eres hombre?» «Lo fui, pero ya no lo soy», contestó el anciano.

Descendió todavía y llegó al portal de una ferrería. Allí preguntó al ferrón: «¿Eres tú hombre?» «Sí, lo soy», contestó el ferrón.

«Vengo a medir mis fuerzas con las tuyas, a ver quién vale más.»

«No hay inconveniente por mi parte», le contestó el ferrón, mientras colocaba en la fragua una tenaza de gran tamaño.

Cuando las manecillas de la tenaza estuvieron candentes, el ferrón salió a la lucha con su herramienta.

El genio se lanzó sobre el ferrón, pero éste le agarró con sus dedos o manecillas de su tenaza por la nariz, quemándole este apéndice y arrancándoselo.

El genio se dió por vencido y huyó a su guarida, confesando la superioridad del hombre.

(Versión comunicada por mi informante Felipe de Aguirre, del caserío «Mendiurkullu», del pueblo de Ataun. Es anciano de 81 años, analfabeto).

Bibliografía

Barandiarán (José Miguel de): *Diccionario Ilustrado de Mitología Vasca*, palabras *Basajaun* e *Iraunsugue*. Bilbao, 1971.

Barandiarán (J. M. de): *Die Baskische Mythologie* (Sonderdruck aus «Wörterbuch der Mythologie». Stuttgart, 1969).

Webster (W.): *Basque Legends*. London, 1879.

Vinson (Julien): *Le Folk-Lore du Pays Basque* (Paris, 1883).

ETNOGRAFIA *

Breve estudio sobre la etnia y sus raíces

Llamamos Etnia al conjunto de seres humanos que tienen una cultura determinada. El nivel de vida que supone el término cultura no es tema sencillo, pues nos llega diversificado. Los medios de subsistencia, los conocimientos que tenemos del hombre y del universo, la sociedad y los medios de comunicación (lengua y relaciones sociales), el saber y la técnica, el comportamiento y la religión, son cosas que crea y realiza el hombre en todas partes, atendiendo al lugar y medio en que se encuentra, así como a la familia, a la vecindad y al pueblo.

La cultura no es, sin embargo, un nivel de vida que el hombre o la sociedad ha alcanzado una vez para siempre. La cultura, como todo lo demás, va evolucionando. Si en los tiempos primitivos la piedra y la madera fueron los instrumentos de trabajo, posteriormente usamos el hierro y otros metales. Las primeras ocupaciones fueron la caza, la recolección y algunos trabajos manuales; posteriormente nuestros antepasados se dedicaron preferentemente a la ganadería, a la pesca, a la labranza y a la ferrería. Antiguamente la tierra era propiedad comunal; más tarde los terrenos más asequeables aparecen repartidos entre particulares. Antes imperaba la idolatría, después el cristianismo.

Veamos, aunque sea brevemente, los aspectos de la cultura vasca y algunos factores que han influido en la misma.

El medio físico

El País Vasco se halla en la depresión mayor del Pirineo, abrazando el Golfo de Vizcaya. Tiene como límite al Norte el río Adour o Atturri y por el Sur el Ebro.

Hacia las alturas es montañoso con numerosas cañadas; en lo restante, anchos valles y llanuras.

La superficie está, en general, cubierta de hierba y poblada de árboles que alternan con aloramientos de roca viva. Abundan las fuentes y los ríos, sobre todo en la región septentrional. Son también numerosos los manantiales de aguas ferruginosas, sulfurosas y de otros minerales.

Predomina la piedra caliza sobre la pizarra y la arenisca. Los minerales, sobre todo el hierro, los hay en diversos lugares.

El clima es generalmente suave. Pero lluvioso, a causa de la influencia del océano en el lado Norte; más seco y más caluroso en el Sur, principalmente durante el verano.

Es región que atrae a los animales herbívoros por la benignidad de su clima y por la abundancia de sus pastos; animales que sirven de alimento al hombre

* Sacado del libro *Eusko Lurra - Geografía del País Vasco* 1, ps. 273-304, San Sebastián: Etor. 1979.